



Munich Personal RePEc Archive

Supply labour market in Spain: recent evolution at a national and regional level

García, Lucia

17 March 2018

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/85262/>
MPRA Paper No. 85262, posted 17 Mar 2018 14:48 UTC

El mercado laboral en España desde la oferta: evolución reciente nacional y regional

Lucía García
Universidad de Zaragoza, España

Resumen

Este trabajo analiza la evolución reciente del mercado laboral español a nivel nacional y regional. El objetivo de nuestro trabajo es contribuir a entender el funcionamiento del mercado laboral actual desde la oferta, así como a comprender los factores que más afectan a la competitividad española, tanto a nivel nacional como regional. Proporcionamos evidencia empírica de las tasas de empleo, desempleo, actividad e inactividad, junto con datos más específicos recopilados para hombres, mujeres y población joven. La evidencia indica, en primer lugar, que hay dos patrones completamente diferentes en España (Norte vs. Sur). En segundo lugar, aunque la crisis se ha superado, todavía hay muchos aspectos laborales que mejorar, tales como las altas tasas de desempleo de jóvenes y mujeres, junto con el desempleo de larga duración, al igual que la posición competitiva de España ligada sobre todo a una baja eficiencia y flexibilidad del mercado laboral. Por lo tanto, este documento pretende ser un punto de partida para que se mejore la situación en aquellas comunidades en las que las tasas de desempleo son aún altas, para que nuestro país logre una convergencia entre las regiones que permita mejorar la situación a nivel nacional, así como la cohesión social entre las diferentes CCAA.

Palabras claves: Oferta de trabajo, España, Empleo, Evolución reciente, Competitividad.
JEL: D13, J21, J22.

Abstract: This paper analyses the recent evolution of the Spanish Labour Market at national and regional level with the aim of understanding the current situation in the supply side labour market, and showing how it has been evolving during the last years. The purpose of our work will contribute to note the different economic factors that have lead to the high creation and destruction in the different areas of the country. We provide empirical evidence of employment, unemployment, activity and inactivity rates together with more specific data gathered for males, females and young population. Results indicate firstly, that there are two completely different patterns in Spain (North vs. South). Secondly, even though the crisis has gone by, many aspects still need to be improved: young and women unemployment together with the long-term unemployment, as well as the poor competitive position in Spain linked with low flexibility and efficiency in the market level. Thus, our work contributes to the central objective of showing the current situation of Labour market as a starting-point for policy-makers to improve the situation in those communities in which unemployment rates are still really high, so that our country is able to achieve a convergence among the Regional communities and improve the situation at a national level.

Key words: Supply labour market, employment, recent evolution, competitiveness
JEL: D13, J21, J22.

1. Introducción

En este trabajo se analiza la evolución reciente del mercado laboral español centrandó nuestra atención en el lado de la oferta. Es particularmente relevante el análisis de la oferta de trabajo en España desde un contexto familiar (ver, p.ej., García and Molina, 1996, 1998, 1999; 2001; García et al. 2010). Además, la oferta de trabajo, tanto por cuenta ajena como por cuenta propia, tiene importantes implicaciones sobre la vida de los miembros de la familia (Molina, 2011, 2015), así como sobre otros usos del tiempo en la relación trabajo-hogar (Campaña et al., 2017, 2018; García et al., 2011; Giménez and Molina, 2014, 2016; Giménez et al., 2012, 2015, 2017, 2018; Lasierra et al., 2015), o sobre otras variables laborales (ver, p.ej. García and Molina, 2002; Molina and Barbero, 2005; 2006; Molina and Montuenga, 2009; Molina and Ortega, 2003; Molina and Velilla, 2016; Molina et al., 2016, 2017).

En este contexto, la razón principal de este estudio es la dificultad de la economía española para convivir con las elevadas tasas de desempleo. A pesar de que estamos en las primeras fases de expansión, nuestra economía aún necesita corregir los altos niveles de desempleo, que son realmente graves en ciertas comunidades autónomas, así como en algunos segmentos concretos de la población.

El funcionamiento adecuado del mercado laboral es necesario para que una economía funcione de manera eficiente. Se trata de un mercado tan importante que, si no funciona adecuadamente, es posible poner en riesgo la producción de un país, así como los ingresos disponible de los hogares, lo cual podría incluso llevar a problemas de cohesión social (García Delgado and Myro, 2014). Es necesario anotar que nuestra atención en este documento estará asociada al estudio del mercado laboral español desde el lado de la oferta, pero no menos importante será el análisis de las regulaciones legales, así como el resto de factores que, dentro de este mercado, son los principales factores que promueven las rigideces o no rigideces en el mercado laboral, las cuales, a su vez, tienen un gran impacto en el desempleo estructural a largo plazo.

Antes de comenzar con el análisis detallado, indicamos algunas características del mercado laboral español, tanto a nivel nacional como regional. Nuestro mercado laboral se caracteriza por rápidos ritmos de creación y destrucción de empleo. Antes de que la crisis comenzara, el empleo creció a una importante velocidad, pero, una vez que la crisis financiera global golpeará a todos los países en la recesión, la destrucción del empleo en España fue realmente intensa, especialmente en la construcción y los servicios terciarios.

Según las estadísticas de la Comisión Europea, el mercado laboral español también tiene como característica una alta presencia de contratos temporales y pocos trabajadores a tiempo parcial. Además, ha aumentado el número de personas que siguen algún tipo de formación, aunque todavía estamos en un nivel inferior al de otros países europeos. En este contexto, las principales características del desempleo son, en primer lugar, la alta presencia de desempleo entre la población joven, así como en las mujeres. En segundo lugar, cuanto mayor sea el nivel de educación, menor será el desempleo, tal y como es previsible, y otra característica importante que vamos a estudiar de forma exhaustiva será las increíbles diferencias que aparecen entre las distintas regiones de España.

Finalmente, es importante destacar que este documento analizara la situación actual con el fin de mejorar el mercado laboral, prestando especial atención a la incorporación del desempleo juvenil para evitar que nuestra población más joven y más capacitada para impulsar la economía tenga que abandonar el país en busca de mejores oportunidades en otros lugares.

2. Evolución reciente

Para comenzar a analizar el mercado laboral en la economía española, proporcionamos una visión general de la situación actual antes de estudiar las principales diferencias que aparecen en las distintas regiones del país. En términos generales, el empleo está creciendo de manera constante y progresiva, como podemos ver en el Gráfico 1, junto con el acompañamiento de la disminución del desempleo, como se puede apreciar en el Gráfico 2. Según FEDEA, 2017 cerró el año con 490,300 personas más empleadas con respecto al año pasado y también con 471,100 personas desempleadas menos que en el año 2016.

(Gráficos 1 y 2)

Por el contrario, la tasa de inactividad aumentó en exactamente en 112.600 personas inactivas, que se asocian con la población joven que ingresa más tarde en el mercado laboral. Esto es debido a la situación precaria en la que vive España, especialmente para los más jóvenes que cuando buscan su primer trabajo. Pero este aumento en la población inactiva también se debe al aumento en la población de la tercera edad. A partir de esta situación a nivel nacional, no debemos olvidar que existen diferencias notables en las Comunidades Autónomas que explicaremos más adelante con detalle, pero ahora, como un breve comentario para el caso de la población inactiva, podemos decir que en Madrid, por ejemplo, será menor que en otras comunidades, como Asturias, que presenta una mayor población inactiva. También será relevante

indicar que la población adulta ha crecido en 2017 en 131.700 personas como resultado de la llegada de inmigrantes en busca de trabajo. Además, las proyecciones de la tasa de actividad en el Gráfico de Barras 1 ponen de manifiesto que para 2029 se espera que crezca en todas las edades, excepto en el grupo de entre 15 y 19 años y entre 65 y 69 años en el que la tasa de actividad disminuirá.

(Gráfico de Barras 1)

Antes de seguir con nuestro análisis merece la pena tener en cuenta el contexto económico de los diferentes años que vamos a comparar usando datos del PBI español recopilados en las cuentas nacionales del Banco Mundial.

(Gráficos 3 y 4)

Vamos a comenzar describiendo los años entre 1999 y 2007, porque los factores que tienen lugar desde 1999, entre los cuales vamos a destacar los desequilibrios macroeconómicos entre los diferentes países europeos, comenzaron a acumularse y serán importantes para comprender situaciones posteriores.

En el período comprendido entre los años 1999-2007, España se integró en la Unión Europea. En este primer año se produjo una disminución en las tasas de interés debido a la entrada en la Unión Monetaria Económica, que fue aún mayor con la entrada en el Euro como una moneda que sustituiría a la Peseta en 2002. Debido a estas bajas tasas de interés, los ciudadanos españoles comenzaron a solicitar créditos para comprar bienes inmuebles y otros bienes de consumo duradero, de modo que las empresas también pudieron crear más empleos incentivados por la demanda. Además, es necesario agregar que muchos inmigrantes decidieron durante este período venir a España motivados por el objetivo de encontrar un trabajo. Las oportunidades de empleo eran altas en sectores como la construcción, la hostelería, el servicio doméstico... lo que produjo incluso una mayor expansión de la demanda interna. La creación de empleos apoyados especialmente en el sector inmobiliario, junto con la disminución de la tasa de interés asociada a la estabilidad macroeconómica de la eurozona, incentivaron el endeudamiento privado y también la especulación dentro del sector inmobiliario, que condujo incluso a una mayor creación de empleo en el sector inmobiliario.

Entrando en el período 2007-2017, constatamos la buena situación de la economía española durante el último trimestre de 2007 asociada a la burbuja subyacente. Podemos decir que no fue hasta la mitad de 2008 cuando la crisis financiera internacional desencadenó una recesión mundial. Como mencionamos anteriormente, la disminución en la tasa de interés fue acompañada por la progresiva expansión de la burbuja inmobiliaria que implicaba altos niveles de endeudamiento y la incapacidad de cumplir con el pago. Las peores consecuencias durante esos años no fueron solo las

terribles caídas del PIB, sino también los altos niveles de desempleo. Aunque parecía que en 2010 la recuperación comenzaba, durante 2012 la economía española volvió a sentir fuertemente la crisis debido a las malas expectativas de los mercados financieros en España. Una buena parte de inversores estaban desinvirtiendo sus fondos en activos españoles por lo que tuvieron lugar importantes salidas de capital, que golpeó aún más fuerte al desempleo. A finales del año 2013, la economía española comenzó a recuperarse, terminando el año con una tasa de crecimiento positiva. Es importante mencionar que España logró la recuperación durante este año debido, en parte, a una disminución en el tipo de cambio efectivo real, que le ha permitido exportar más debido a una disminución en el nivel de precios asociados con salarios más bajos y personas más bajas trabajando. Es decir, la economía española ha sufrido una devaluación interna, la cual fue increíblemente difícil para las familias españolas y comenzó a producir resultados en el año 2013. Este aumento moderado en el PIB a lo largo de 2013 continuó durante los años 2014, 2015, 2016 y 2017, de tal forma que en este último año también se produjo la creación de puestos de trabajo dentro de la economía, junto con la reducción de la tasa de desempleo sufrida durante la crisis. Se pueden ver datos más específicos en la Tabla 1, en la que se muestra cómo la tasa de desempleo en el cuarto trimestre de 2017 disminuyó en 2.08% con respecto al cuarto trimestre de 2016.

(Tabla 1)

Además, como podemos ver en el Gráfico 3, vamos a comparar dos períodos (2007 y 2017) en los que la economía produce casi lo mismo pero con menos personas trabajando, lo que hace que nuestro país sea más "competitivo" porque disminuimos los costes. Entonces sería también importante analizar qué le ha pasado a la productividad durante estos años. En los años 2009 y 2013, nuestro país ha aumentado la productividad, recuperando competitividad en costes, que ha venido dada por la reducción en los costes unitarios de trabajo, que ha jugado un papel muy importante en la recuperación de la economía, centrándose esta última sobre todo en la exportación.

De acuerdo con el Informe de competitividad global de WEF el índice Global general indica que España está en el puesto 34 de 137 países analizados (Figura 1). No obstante, si nos fijamos en la posición que ocupamos según la eficiencia del mercado laboral, España mantiene el puesto 70 de 137, la cual se debe a poca flexibilidad en la determinación de los salarios, en los despidos y contrataciones (en el que ocupamos el puesto 115), además de en los costes de despido, los pocos incentivos generados debido a los efectos de los impuestos, así como un mal uso del talento asociado a que el país no tiene gran capacidad para retener ni tampoco atraer talento.

(Figura 1)

Este índice nos va a ayudar a describir mejor que es lo que le sucede a la competitividad en España, pues ya desde 2015 el FMI nos ha recomendado elevarla sin que los salarios se vean afectados. Esta elevación de productividad podría venir dada como un primer paso si nuestro mercado laboral se hace más flexible y ágil. En España necesitaríamos mejorar todos los indicadores que hemos indicado antes en la eficiencia del mercado laboral: mejorar la relación y cooperación entre trabajadores y empresarios, determinando los salarios de una manera más flexible, al igual que con mayor flexibilidad en las contrataciones y despidos, los costes asociados al mismo (despido), mirar detenidamente todos los impuestos que pueden incentivar o desincentivar el trabajo y, no menos importante, será la retención de talento.

Adicionalmente, habría que añadir que la productividad no solo va a venir dada por esas características tan rígidas que encontramos en nuestro mercado de trabajo, sino también por incorporar más trabajo o capital y, no menos importante, la parte asociada a mejoras en la eficiencia e innovación que, en definitiva, son las que importan para conseguir mejoras en el largo plazo.

Vamos a analizar el factor de productividad total, de tal manera que midamos la eficiencia con la que el capital y trabajo son usados. Sabemos que las productividades por trabajador en España aumentan en tiempos de crisis, tenemos a muchos menos trabajadores produciendo casi las mismas cantidades que en tiempo de bonanza económica, y disminuyen en tiempo de crecimiento, pues hay muchos más trabajadores en el mercado, produciendo una cantidad de PIB similar o ligeramente superior. El análisis del productividad total de los factores nos permitirá ver también el efecto de las innovaciones y la influencia de todos los factores que hemos indicado de “flexibilidad y agilidad” en nuestro mercado y en los que tan malas puntuaciones obtenemos.

A lo largo de los últimos años esta productividad no ha sido capaz de incrementarse demasiado. El último dato recogido en España por la OCDE es de 0,6 de crecimiento anual en 2015, tal y cómo podemos ver en la gráfica 5 desde 1998. España se ha estado moviendo en torno a un crecimiento anual acotado entre -1 y 1. Este dato es realmente bajo, pues incrementos en esta productividad vienen dados por nuevas ideas, procesos y productos. Nos preguntaremos entonces qué le está pasando a España. Incrementar la productividad es relativamente fácil en una economía en fase de desarrollo, simplemente con imitar e incorporar ideas, productos, tecnología, procesos tecnológicos....de otra economía.

Pero entonces, ¿qué pasa en situaciones en las que el país ya está desarrollado? Como fácilmente intuimos, la imitación y adquisición de tecnología de otros países resulta ya casi imposible en España. Es decir, tenemos un factor total de productividad estancado que no crece, y se debe a, como bien hemos explicado antes, todos esos factores en los que obtenemos bajas puntuaciones. Por otro lado, si miramos datos de la OCDE de principales indicadores en ciencia y tecnología, España quedará muy por debajo en las inversiones a R+D+i. pero no solo por parte del gobierno, sino también por parte de las empresa, como podemos ver en la Gráfica 6.

Se podría decir entonces que la falta de productividad no vienen dada o motivada por los trabajadores que, como ya se ha comentado antes, menos trabajadores producen niveles semejantes de PIB, o que nos lleva a aumentos de productividades por trabajador en tiempos de crisis y/o recuperación económica, que hace que nuestros Costes unitarios laborales sean inferiores a los de otros países en la UE, pero aun así no conseguimos incrementar nuestra posición competitiva pues siempre habrá países con manos de obra más barata como por ejemplo Asia. Nuestra pérdida de productividad y competitividad se debe a una gran falta de ambición en términos tecnológicos y a una pésima y rígida organización del mercado laboral, como hemos comentado con el Índice de Competitividad Global.

En cuanto a la justificación en esa falta de ambición tecnológica, vamos a recurrir a datos de la OCDE en los que el gasto de R+D no ha dejado de caer desde la crisis y, además, en comparación con otros países estamos muy por debajo, como podemos ver en la Gráfica 7. Detrás de este planteamiento no solo está la productividad de un país, sino también el motor que impulsa la competitividad global y el crecimiento económico.

(Gráfica 5)

(Gráfica 6)

(Gráfica 7)

Teniendo en cuenta todos las rigidices que tenemos en el mercado laboral, vamos a analizar ahora cómo ha evolucionado nuestro mercado de trabajo en los últimos años, moviéndonos hacía un análisis específico de las diferentes Comunidades Autónomas en España, comparando el cuarto trimestre de 2017 y el cuarto trimestre de 2007 que nos permitirá detectar de mejor manera las diferencias.

Como podemos ver en el Mapa 1, la situación en 2007 fue, más o menos positiva, para todas las comunidades regionales. La tasa de desempleo más alta fue del 14,79% en Andalucía y la más baja en Cantabria fue del 4,28%, por lo que la brecha entre la

comunidad que tiene la tasa de desempleo más baja y la más alta es de alrededor del 10%. Las diferencias son importantes, pero si nos movemos ahora al cuarto trimestre de 2017, podemos ver exactamente el mismo patrón, pero más intensificado. Existen diferencias entre las ciudades del Sur donde encontramos una tasa de desempleo del 25% en la Comunidad Autónoma de Extremadura, y en el Norte la tasa de desempleo más baja se encuentra en Navarra con un 9,63%, con una brecha de más del 15%.

Si bien en períodos de crecimiento económico, o en aquellos períodos en los que la economía comienza a acelerarse, la brecha no es tan grande como en situaciones de crisis o cuando la economía lucha por la recuperación, en las que aparecen ritmos diferentes de empleo/desempleo en las diferentes regiones del país. Además, el Mapa 1 revela no solo los dos patrones diferentes del país Sur vs. Norte, sino también la característica que anticipábamos sobre los altos ritmos de creación y destrucción del empleo. Por lo tanto, en el último trimestre del año 2007 la economía tiene niveles aceptables de desempleo, por el contrario respecto a 2017, una vez que la crisis ha pasado, el nivel de desempleo continúa siendo alto.

(Mapa 1)

Pero pasemos a analizar otras variables, como las diferencias entre población ocupada en mujeres y en hombres en las diferentes comunidades regionales en el mismo período que antes, últimos trimestres de 2007 y 2017. Observando los Mapas 2 y 3 apreciamos fácilmente que en el año 2007, los hombres empleados presentaban mayores porcentajes en todas las comunidades que las mujeres empleadas, lo cual se debe al hecho de que, como hemos mencionado antes, la gran mayoría de la creación de empleo estaba asociada con el sector inmobiliario. Por el contrario, parece que después de la crisis, 2017, las mujeres han incrementado el empleo más que los hombres, debiéndose a la destrucción de empleo entre los hombres relacionada con el estallido del sector de la construcción, por lo que después de la crisis, al menos, la brecha hombres y mujeres se ha reducido, porque a lo largo de la historia de la economía española podemos ver un mayor desempleo en las mujeres. Podemos agregar que en el último trimestre de 2007 el empleo en las regiones del sur para hombres fue alto en torno al 61%, lo cual está asociado con el sector de la construcción. En 2017, los hombres sufren menor empleo en las ciudades del Norte junto con Madrid, siendo el empleo más bajo el 52% en Galicia.

La recesión no solo ha afectado a España, sino también al resto del mundo, y esto ha llevado a dos situaciones posibles. En primer lugar, niveles de producción menores asociados a niveles de demanda inferiores y, en segundo lugar, en el sector industrial tendremos la siguiente situación: menos personas trabajan produciendo cantidades

similares (que es el sector principal en el norte de España). Por el contrario, las mujeres tendrán mayores porcentajes de empleo en estas áreas del norte, siendo el porcentaje más alto de empleo alcanzado en Madrid del 48,51% (el porcentaje más alto de empleo para las mujeres es aún menor que el porcentaje más bajo en hombres). Esta última ciudad más orientada hacia el sector de los servicios que pueden parecer puestos de trabajo más apropiados para las mujeres, lo mismo sucederá en las Baleares donde encontramos la única ciudad donde la tasa de desempleo de las mujeres es menor que para los hombres, porque está más orientado al sector de servicios. La tasa de desempleo de las mujeres es mayor en comunidades como Aragón, Castilla-León, Castilla-La-Mancha y Extremadura, donde encontramos la gran mayoría de las obras temporales y un aumento en el sector agrícola.

(Mapa 2 y 3)

Sería fundamental indicar la situación entre los desempleados de larga duración en la que existen grandes diferencias si comparamos los años 2007 y 2017, pero comparando 2016 y 2017 el desempleo de larga duración ha disminuido 14%. Estos cambios han sido especialmente positivos para regiones como Murcia o La Rioja. Por el contrario, en otras comunidades regionales, a pesar de que ha habido una mejora, este desempleo a largo plazo sigue siendo alto, como en País Vasco.

(Mapa 4)

Como podemos fácilmente apreciar, la situación en las distintas Comunidades Autónomas es diferente debido a factores sociales y demográficos, junto con diferentes estructuras productivas y la falta de movilidad en la población española. Por lo tanto, aunque la población ocupada es alrededor del 49% (sobre la población adulta total), podemos ver diferencias importantes entre el Norte de España, que posee una tasa de empleo del 50% o más, y las ciudades del Sur que tienen una tasa de empleo inferior al 44%. Exactamente lo mismo ocurrirá con la tasa de desempleo, en la que el nivel nacional es del 16.5%, pero podemos ver diferencias relevantes entre algunas comunidades del Sur, como Extremadura en que esta tasa es del 25%, y, por ejemplo, Navarra con un 9.6%. La convergencia entre regiones parece complicada debido a las diferentes características que posee cada una de ellas, que las hace no solo presentar diferencias con respecto a los patrones de empleo-desempleo, pero también crecer a velocidades completamente diferentes.

Entonces, antes indicábamos la falta de competitivas en términos nacionales, pero teniendo en cuenta la divergencia obtenida en datos en el estudio de las diferentes Comunidades Autónomas, merecería la pena analizar la competitividad a través de las distintas Regiones. Para ello, usaremos el Índice de Competitividad Regional (ICRG),

obtenido por el Colegio de Economistas. En la Tabla 2 podemos observar los pilares usados para la obtención de la competitividad a nivel regional.

(Tabla 2)

Los factores más importantes recogidos en este índice para determinar la diferente competitividad entre las regiones son: estructura sectorial, la capacidad innovadora y el nivel de capital humano. Al igual que la estructura institucional: eficiencia de la administración pública, de servicios de ayudas a las empresas o la existencia de una cultura empresarial. Teniendo en cuentas estos factores y el análisis realizado por el Colegio de Economistas podemos decir que, tras el duro golpeo de la crisis en España, todas las comunidades autónomas vieron afectadas su grado de competitividad. Pero no todas las CCAA han sido afectadas de la misma manera, pues como veíamos analizando la situación en el empleo, la divergencia antes de que comenzará la crisis era menor que la situación que obteníamos después de crisis. Así pues, sucederá lo mismo con el nivel de competitividad.

Si comparamos la CCAA más competitiva con la que menos nivel alcanza, es decir, Madrid con Extremadura, veremos que la diferencia en el nivel de competitividad antes de la crisis era del 221%, siendo ya esta alta, se verá agravada tras la crisis alcanzando un valor diferencial de 266%. Cabe decir que la Comunidad de Madrid está a la cabeza en términos de competitividad seguida con una diferencia del 71% por Navarra y País Vasco. Habría que comentar obligatoriamente los beneficios fiscales que estas CCAA tienen con respecto a las demás. En este contexto, se puede ver que tras la inestable situación de la independencia catalana, muchas de las empresa y empresarios se podrían plantear el hecho de moverse a Zaragoza por cercanía y centro logístico, sin embargo la elevada carga fiscal, motiva tanto a las empresa como a los altos directivos a moverse a otras comunidades como Madrid. Cataluña seguiría a estas CCAA mencionadas y en la quinta posición en contraríamos a Aragón con un 15% de competitividad, superior a la media. En la media de competitividad del país encontraríamos a La Rioja y Castilla y León, y todas las demás quedarían por debajo detectando fuertes diferencias con CCAA como Andalucía, Murcia, Castilla-La-Mancha, Canarias y Baleares. Cabe destacar que la brecha de competitividad para estas CCAA aumento durante la crisis, pero que muy lentamente se está reduciendo la gran tasa de diferencia que había en estas primeras fases de expansión en nuestra economía. Sin embargo, Andalucía todavía está con una competitividad muy por debajo de la media (40% inferior), y la Comunidad de Extremadura parece que está quedando aun más al margen de España, pues la brecha no deja de aumentar, lo que nos lleva a esas fuertes diferencias en el empleo que hemos comentado.

Las conclusiones arrojadas por el informe del Colegio de Economistas concluirán que, a pesar de haber incrementado al menos ligeramente la competitividad tras las crisis, hay pilares fundamentales, mostrados en la Tabla 2, que necesitan ser mejorados. Entre ellos, el funcionamiento eficiente del mercado de trabajo y las infraestructuras, siendo estas últimas especialmente importantes en la zona sur de España. A pesar de su ligera mejoría, no ha sido suficiente para compensar el impacto sufrido tras la crisis. Se concluirá también que el eje 2 del capital humano ha mejorado notablemente con un aumento del 7,8% anual y también será positivo el eje 7 de innovación, con un promedio de crecimiento del 6,1% por ejercicio. Añadimos que, pese a estos incrementos positivos y notables en estos dos pilares de innovación y capital humano, todavía nos queda mucho por hacer, especialmente después de haber analizado la situación española con respecto a otras economías con el índice de competitividad global del WEF y usando el factor de productividad total, ya que se detectan claros resultados de poca eficiencia asociado con bajas inversiones en I+D+i, muy por debajo de lo que serían necesario si queremos centrarnos en un crecimiento a largo plazo y no en el mero sostenimiento de la situación actual, poniendo únicamente el punto de mira en la situación cortoplacista de la economía.

Conclusiones

Los datos indican que hay dos patrones de oferta de trabajo completamente diferentes en España. Por un lado, el norte de España con comunidades como Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón, Cataluña, Madrid, Baleares y Castilla y León y, por otro lado, comunidades del sur de España como Castilla-La Mancha, Extremadura, Andalucía, Comunidad Valenciana, Murcia e Islas Canarias.

Estas comunidades tienen diferentes sectores productivos. En el Norte podemos apreciar una estructura productiva basada en la industria con bastante diversidad dentro del sector industrial y en algunos casos incluso habrá una orientación importante hacia servicios como Madrid o Baleares. Por el contrario, en el Sur, el sector más importante es la agricultura, pero aparte de esto, durante el año 2007 también se enfocaron en el sector inmobiliario y en la industria que suministraba y proveía este sector.

Tras el estallido de la burbuja inmobiliaria, la economía entró en recesión, de tal forma que este sector entró en una tendencia a la baja. Fue y todavía hoy es terriblemente difícil incorporar personas al trabajo debido al hecho de que la economía del sur de España se basó en un sector que ya no funciona o, al menos, no funciona tanto como antes. Por el contrario, en las economías del norte de España, la industria

estaba más diversificada, lo que les permite incorporar a más personas al trabajo o al menos tener tasas de desempleo más bajas.

Además, será necesario tener en cuenta que en las regiones del sur, con las negociaciones colectivas entre trabajadores y sindicatos, intentaron recibir el mismo salario que las comunidades del norte, es decir, los salarios en el sur se pagaron como los de las comunidades más dinámicas, en lugar de adaptarse a sus propias productividades. Por lo tanto, esto nos lleva a hablar sobre cierto grado de rigidez claramente asociado en las formas de procedimiento en las negociaciones colectivas.

Añadimos que las enormes diferencias en la estructura social de las diferentes comunidades también afectan las tasas de desempleo y empleo asociadas a cada comunidad. Las regiones del sur poseen una población que es más joven que la del Norte. Durante la fase de expansión (1999-2007), hubo algunos sectores de la economía creciendo a un ritmo más rápido que permiten la incorporación a la población joven a puestos de trabajo que no requieren de ningún tipo de formación. Cuando de repente llegó la crisis, la destrucción del empleo se concentró principalmente entre los puestos ocupados por los jóvenes.

Además, vamos a añadir la inmovilidad entre diferentes regiones que hoy en día se asocia a dos razones diferentes. La primera es que la población no quiere abandonar a su familia y la segunda, probablemente la más importante, los costes asociados a vivir en ciudades donde puede haber más oportunidades para encontrar un trabajo como Madrid y Barcelona son realmente altos, especialmente en la situación actual en la que la demanda de alquiler no ha parado de crecer motivada por dos factores. Por un lado, debido a la complejidad para obtener créditos después de la crisis, junto con la incertidumbre de no tener un puesto de trabajo permanente y, por otro lado, hay cada vez más turistas que llegan a ciudades españolas como Madrid, Barcelona y otras que alquilan a precios realmente altos, ya que hay una brecha regulatoria en este ámbito. Los precios de los alquileres no han parado de subir, por lo que se puede decir que la economía española está viviendo una burbuja de alquiler, por lo que moverse sin tener certeza de un trabajo dificulta la movilidad entre las regiones.

El análisis de las diferentes competitividades en las distintas regiones españolas nos ha permitido observar además grandes diferencias en las tributaciones. Nos deberíamos de preguntar si la normativa fiscal debería unificarse a lo largo de todas las CCAA, es decir, menos carga fiscal como en Madrid, o más presión fiscal como en otras CCAA, o llegar a un punto intermedio entre ambas de tal manera que no se rompa la cohesión social o, al menos, que no continúe ampliando sus horizontes alcanzando brechas del 266% en términos de competitividad.

Estos son todos los factores que, combinados, producen importantes diferencias en las tasas de desempleo y empleo en las diferentes comunidades. Por esta razón, hemos analizado también el período 2017, porque este año nos ayuda a determinar si después de la crisis, una vez que entramos en un período de recuperación, estas diferencias aún están presentes. A lo largo del análisis hemos podido apreciar que las diferencias se mantienen entre las regiones. Por lo tanto, será necesario prestar especial atención a la política económica que, tal vez, ha enfocado sus soluciones solo en tratar de mejorar las rigideces (con medidas más orientadas a factores legales), pero no ha pensado en otras medidas diferentes que se pueden tomar, como cambiar las estructuras productivas de las diferentes regiones para que no sean tan vulnerables a las recesiones económicas.

Además, es necesario poner especial atención en la población joven que durante que la crisis perdió su trabajo y no ha podido encontrar a ninguna otra ocupación, o todas las personas que después de terminar sus estudios no han podido encontrar un empleo debido a la recesión económica. Hemos visto como una solución la salida de nuestros jóvenes hacia otros países en los que se ofrecían oportunidades, de tal forma que nuestro país está perdiendo a algunas de las personas más talentosas que podrían hacer contribuciones increíbles no solo a la economía sino a nuestro país. Esta fuga de cerebros se ha debido a la situación precaria que hemos atravesado en estos años y que todavía está presente en algunas comunidades regionales porque, por el momento, la divergencia sigue siendo mayor. Hay una brecha por cubrir que necesita la atención de la política económica si España quiere ser un país unido que prospere.

Como el FMI indicó recientemente, la recuperación económica se está fortaleciendo, pero muchas economías europeas, como España, todavía no lo sienten, porque tenemos altos niveles de desempleo y un lento crecimiento de los salarios. Además como hemos analizado en otros documentos la situación precaria en el trabajo tiene un gran impacto en las transferencias que se llevan a cabo en un país que afecta de manera increíble al Estado de Bienestar (García, 2018). Por lo tanto, para lograr una recuperación más duradera e igual, es el momento de que las políticas económicas se orienten a sostener el crecimiento, creen empleos y protejan contra los riesgos.

Podemos pensar que no es importante prestar atención al desempleo o al mercado laboral, pero una situación negativa podría conducir a una profunda inestabilidad social, como podemos ver en la Figura 1 del World Economic Forum, que también se ha mencionado en otros artículos publicados. Aunque parezca increíble, todos los riesgos que afectan a la economía están altamente conectados y es importante prestarles atención antes de que sea demasiado tarde. Volviendo a las políticas, debe tenerse en cuenta que

deberíamos invertir en áreas que permitan el crecimiento de la economía, como la educación, la formación profesional, la digitalización y las infraestructuras.

Otro impulso importante podría darse centrándose en otras políticas que, al menos, puedan aumentar la ventaja competitiva de nuestro país y no necesiten demasiados fondos para ser invertido, como, por ejemplo, la promoción de un entorno en el que los empresarios estén más dispuestos a contratar o un entorno en el que se mejoren las instituciones para que no se pierda la confianza de los ciudadanos en los partidos políticos.

(Gráfico 5)

(Figura 1).

Referencias

Campaña, J.C., Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2017). "Increasing the human capital of children in Latin American countries: the role of parents' time in childcare". *Journal of Development Studies*, 56(3), 805-825. DOI:10.1080/00220388.2016.1208179.

Campaña, J.C., Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2018). "Gender norms and the gendered distribution of total work in Latin American households". *Feminist Economics*, 24(1), 35-62. DOI: 10.1080/13545701.2017.1390320.

Campaña, J.C., Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2017). "Self-employment and educational child care time: evidence from Latin America". MPRA 77360.

Campaña, J.C., Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2017). "Differences between self-employed and employed mothers in balancing family and work responsibilities: evidence from Latin American countries". MPRA 77964.

Fedea. Observatorio Laboral: <http://laboral.fedea.net/>

García L. (2018): *Inter-generational and intra-generational transfers: international evidence*. MPRA paper No.83986.

García, I. and Molina, J.A. (2001). "Labour supply and inequality for wage-earning farm households in Spain". *Agricultural Economics Review*, 2, 56-79.

García, I. and Molina, J.A. (1999). "How do workers decide their jobs: the influence of income, wage and job characteristics". *Managerial and Decision Economics*, 20, 189-204.

García, I. and Molina, J.A. (1999). "Labor supply, child care and welfare in Spanish households". *International Advances in Economic Research*, 5, 430-445.

García, I. and Molina, J.A. (2002). "Inter-regional wage differentials in Spain". *Applied Economics Letters*, 9, 209-215.

García, I. and Molina, J.A. (1998). "Household labour supply with rationing in Spain". *Applied Economics*, 30, 1557-1570.

García, I. and Molina, J.A. (1996). "Unemployment as a constraint on labour supply and goods demand in Spain". *Applied Economics Letters*, 3, 149-154. DOI: 10.1080/135048596356555.

García, I., Molina, J.A. and Montuenga, V. (2011). "Gender differences in childcare: time allocation in five European countries".. *Feminist Economics*, 17 (1), 119-150. DOI: 10.1080/13545701.2010.542004.

García, I., Molina, J.A. and Montuenga, V. (2010). "Intra-family distribution of paid-work time". *Applied Economics*, 42, 589-601. DOI: 10.1080/00036840701704469.

García Delgado, J.L. and Rafael Myro (2014). *The Spanish Economy*.

Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2016). "Commuting time and household responsibilities: evidence using propensity score matching". *Journal of Regional Science*, 56, 332-359. DOI: 10.1111/jors.12243.

Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2014). "Commuting time and labour supply in the Netherlands: a time use study". *Journal of Transport Economics and Policy*, 48 (3), 409-426.

Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2014). "Regional unemployment, gender and time allocation of the unemployed". *Review of Economics of the Household*, 12 (1), 105-127.

Giménez, J.I. and Molina, J.A. (2016). "Health inequality and the uses of time for workers in Europe: policy implications". *IZA Journal of European Labor Studies*, 5 (2).

Giménez, J.I. , Molina, J.A. and Velilla, J. (2018). "The commuting behavior of workers in the United States: differences between the employed and the self-employed". *Journal of Transport Geography*, 66, 19-29. DOI: 10.1016/j.jtrangeo.2017.10.011.

Giménez, J.I. , Molina, J.A. and Velilla, J. (2018). "Spatial distribution of US employment in an urban efficiency wage setting". *Journal of Regional Science*, 58, 141-158.. DOI: 10.1111/jors.12351.

Giménez, J.I. , Molina, J.A. and Zhu, Y. (2017). "Intergenerational mobility of housework time in the United Kingdom". *Review of Economics of the Household*, forthcoming. DOI: 10.1007/s11150-017-9374-0.

Giménez, J.I., Molina, J.A. and Ortega, R. (2017). "Like my parents at home? Gender differences in childrens' housework in Germany and Spain". *Empirical Economics*, 52(4), 1143-1179. DOI:10.1007/s00181-016-1100-x.

Giménez, J.I., Molina, J.A. and Ortega, R. (2012). "Self-employed mothers and the work-family conflict". *Applied Economics*, 44, 2133-2148.

Gimenez-Nadal, J.I., J.A. Molina and R. Ortega (2015). "As my parents at home? Gender differences in childrens' housework between Germany and Spain," MPRA Paper No. 62699.

INE. Labour Market Statistics.

Lasierra, J.M. J.A. Molina and R. Ortega (2015). "Generational differences at work in Spain," MPRA Paper No. 64768.

Molina, J.A. (2015). "Caring within the family: reconciling work and family life", *Journal of Family and Economic Issues*, 36, 1-4. DOI: 10.1007/s10834-015-9441-8.

Molina, J.A. (2011). *Household Economic Behaviors*, Editor, Springer.

Molina, J.A. and Barbero, E. (2005). "El desempleo juvenil en Europa y España". *Acciones e Investigaciones Sociales*, 21, 137-155.

Molina, J.A. and Barbero, E. (2006). "El mercado de trabajo en Europa, España y Aragón". *Economía Aragonesa*, Abril 2006, 71-98.

Molina, J.A. and Ortega, R. (2003). "Effects of employee training on the performance of North-American firms". *Applied Economics Letters*, 10, 549-552.

Molina, J.A., Velilla, J. and Ortega, R. (2016). “The decision to become an entrepreneur in Spain: the role of household finances”. *International Journal of Entrepreneurship*, 20(1), 57-73.

Molina, J.A. and Montuenga, V. (2009). “The motherhood wage penalty in Spain”. *Journal of Family and Economic Issues*, 30, 237-251. DOI: 10.1007/s10834-009-9153-z.

Molina J.A., and Velilla, J. (2016). “Innovation as a determinant of entrepreneurship.” MPRA 71471.

Molina J.A., Velilla J. and Ortega R. (2016). “Entrepreneurial activity in the OECD: Pooled and cross-country evidence.” MPRA 71592.

Molina, J.A., Ortega, R., and Velilla, J. (2017). “Older entrepreneurs-by-necessity using fuzzy set methods: differences between developed and developing countries.” MPRA 76982.

Molina, J.A., Ortega, R., and Velilla, J. (2017). “Feminization of entrepreneurship in developing countries.” MPRA 76981.

OCDE data (2016). Labour productivity and utilisation.

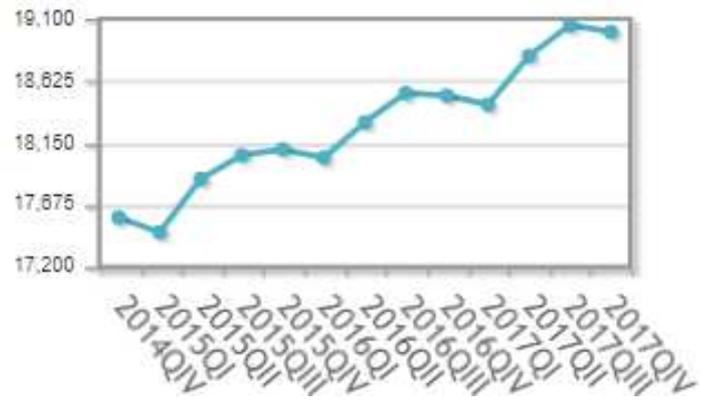
OECD data (2017). Estimates based on OECD Main Science and technology Indicators Database.

Sánchez de la Vega J.C, José Daniel Buendía Azorí, Antonio Calvo-Flores Segura, Miguel A. Esteban Yago, Patricio Rosas Martínez (2017). “Índice de Competitividad Regional. Análisis dinámico de la competitividad regional en España en el periodo 2008-2016”. Colegio de Economistas de España.

World Economic forum (2017). Strategic partners: Marsh & McLennan Companies Zurich Insurance Group. Academic Advisers: National University of Singapore;Oxford Martin School, University of Oxford; Wharton Risk Management and Decision Processes Center, University of Pennsylvania. The Global Risks Report.12th edition

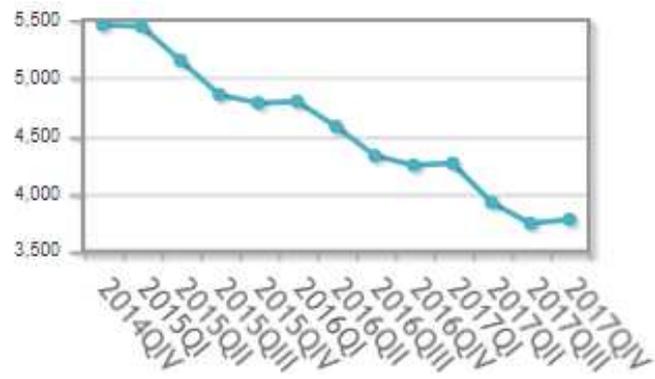
World Economic Forum (2017-2018) The Global Competitiveness Report.

Gráfica 1. Personas empleadas. Ambos sexos.



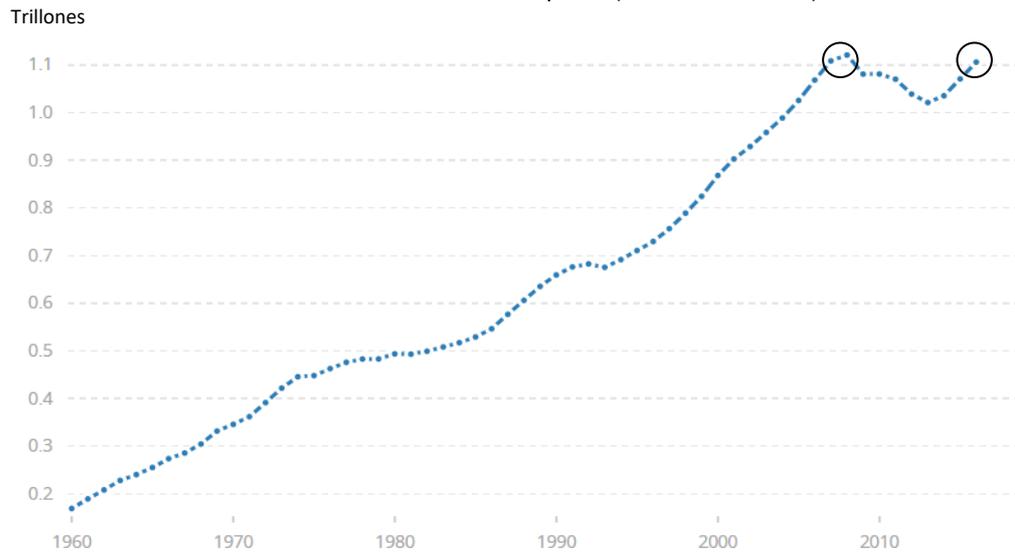
Fuente: INE

Gráfica 2. Personas desempleadas. Ambos sexos.



Source : INE

Gráfica 3. PIB español (Euros Constantes)



Fuente: World Bank national accounts data, and OECD National Accounts data files.

Gráfica 4. Crecimiento del PIB Español (ANUAL %)



Fuente: World Bank national accounts data, and OECD National Accounts data files.

Table 1. Encuesta de Población Activa. Trimestre: 4/2017

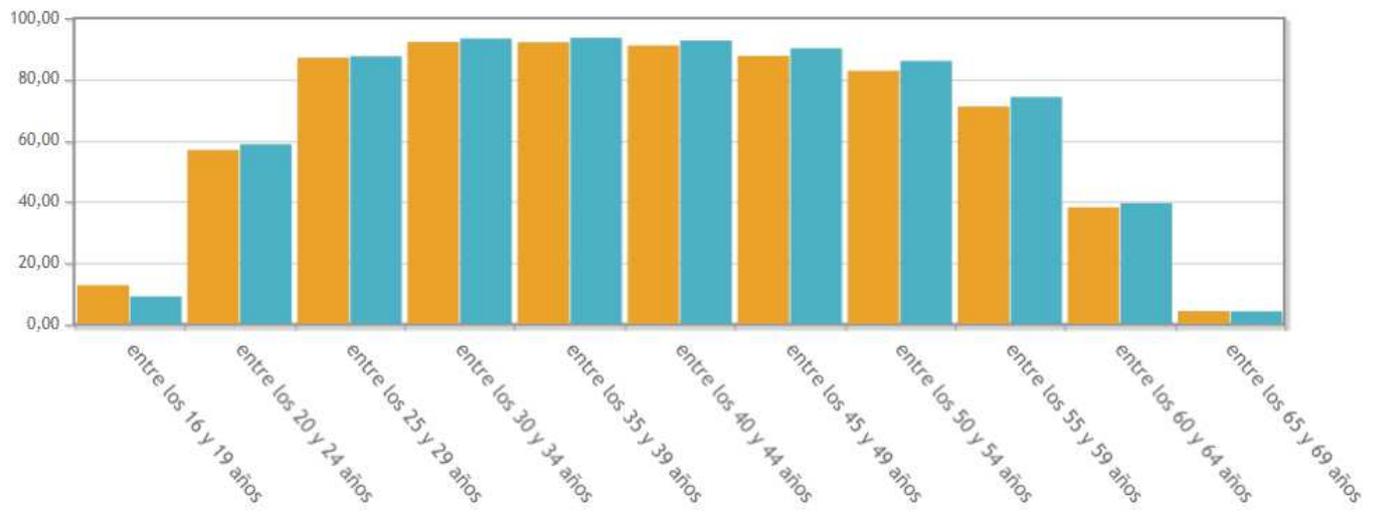
		Valor	Variación
Ocupados	1	18.998,4	2,65
Parados	1	3.766,7	-11,12
Tasa de actividad	2	58,80	-0,15
Tasa de paro	2	16,55	-2,08

1. Valor en miles. Variación sobre el mismo período del año anterior

2. Valor en %. Variación: diferencia respecto a la tasa del mismo período del año anterior

Fuente: INE

Gráfico de Barras 1: Proyecciones de las tasas de actividad por edades (ambos sexos).



Fuente : INEbase

2029 ■
2017 ■

Figura 1. Índice de Competitividad Global, España con posición 34.

The Global Competitiveness Index 2017-2018 edition



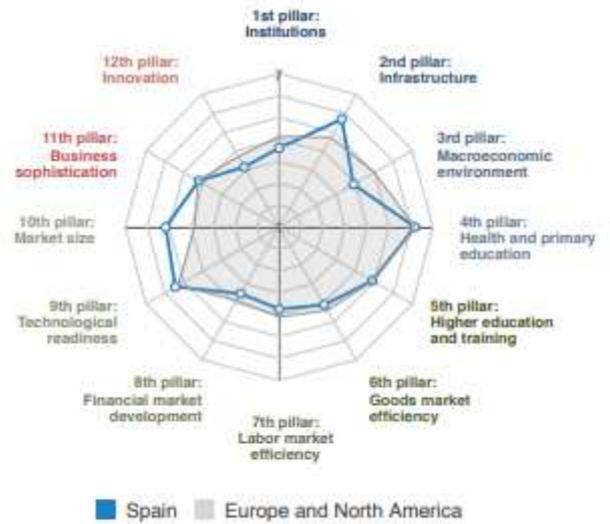
Key indicators, 2016

Source: International Monetary Fund; World Economic Outlook Database (April 2017)

Population millions	46.3	GDP per capita US\$	26,608.9
GDP US\$ billions	1,232.6	GDP (PPP) % world GDP	1.41

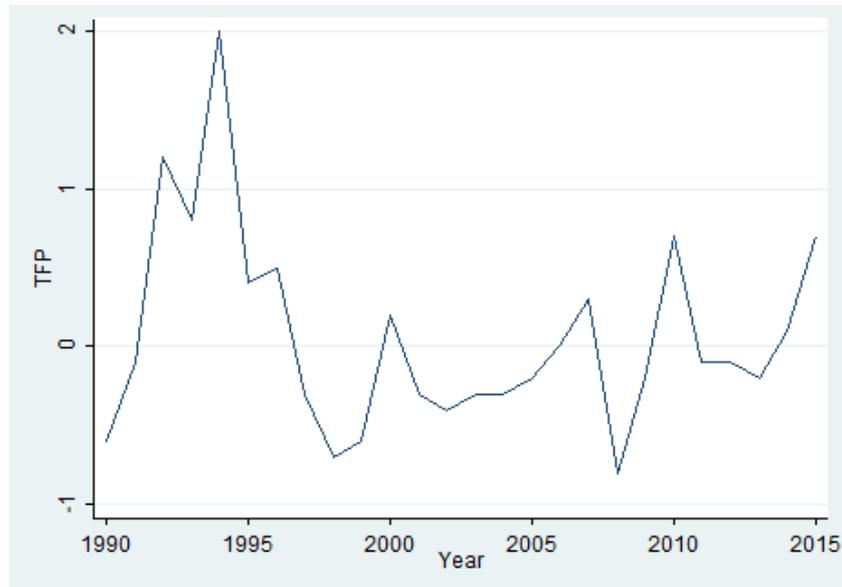
Performance overview

Index Component	Rank/137	Score (1-7)	Trend	Distance from best	Edition	2012-13	2013-14	2014-15	2015-16	2016-17	2017-18
Global Competitiveness Index	34	4.7			Rank	36 / 144	35 / 148	35 / 144	33 / 140	32 / 138	34 / 137
Subindex A: Basic requirements	33	5.2			Score	4.6	4.6	4.5	4.6	4.7	4.7
1st pillar: Institutions	54	4.1									
2nd pillar: Infrastructure	12	5.9									
3rd pillar: Macroeconomic environment	90	4.4									
4th pillar: Health and primary education	32	6.3									
Subindex B: Efficiency enhancers	30	4.8									
5th pillar: Higher education and training	28	5.2									
6th pillar: Goods market efficiency	49	4.5									
7th pillar: Labor market efficiency	70	4.2									
8th pillar: Financial market development	68	4.0									
9th pillar: Technological readiness	28	5.7									
10th pillar: Market size	17	5.4									
Subindex C: Innovation and sophistication factors	38	4.2									
11th pillar: Business sophistication	29	4.6									
12th pillar: Innovation	42	3.7									



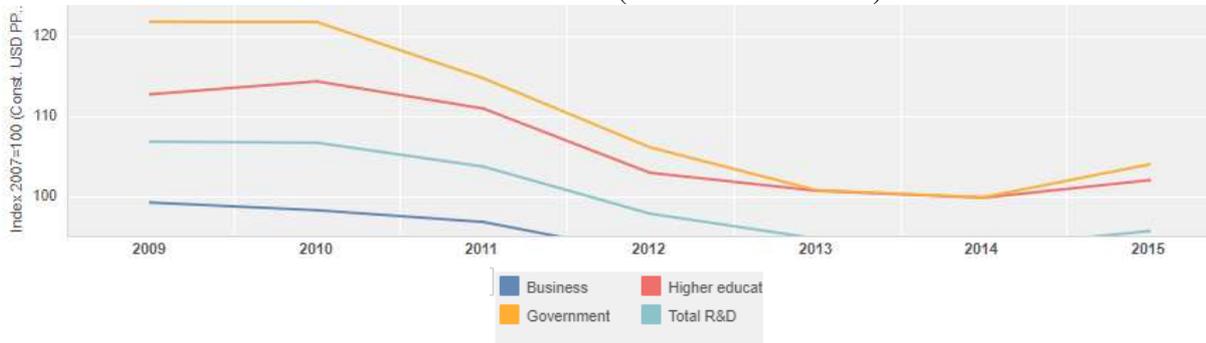
Fuente : World Economic Forum.

Grafico 5. Crecimiento anual del factor total de productividad



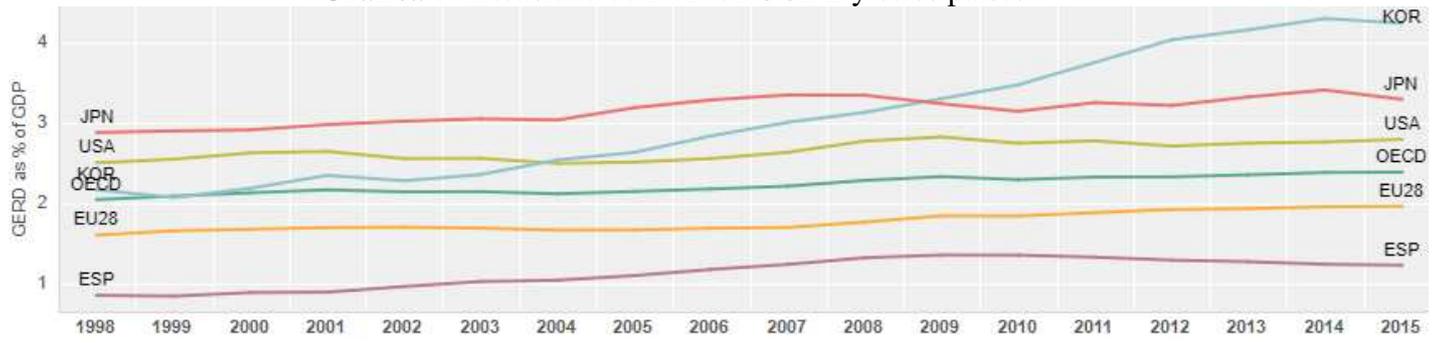
Fuente : Elaboración propia . Datos OCDE.

Gráfico 6. Gasto de Producto interior bruto en R+D por sector.
Índice 2007=100 (USD constantes PPP)



Fuente: OECD estimates based on OECD Main Science and technology Indicators Database, July 2017.

Gráfica 7. Intensidad de R+D en OCDE y otros países.



Fuente: OECD estimates based on OECD Main Science and technology Indicators Database, July 2017.

Mapa 1. Total desempleados (más de 16 años).



Fuente: Fedea. Observatorio laboral.

Mapa 2. Mujeres empleadas.

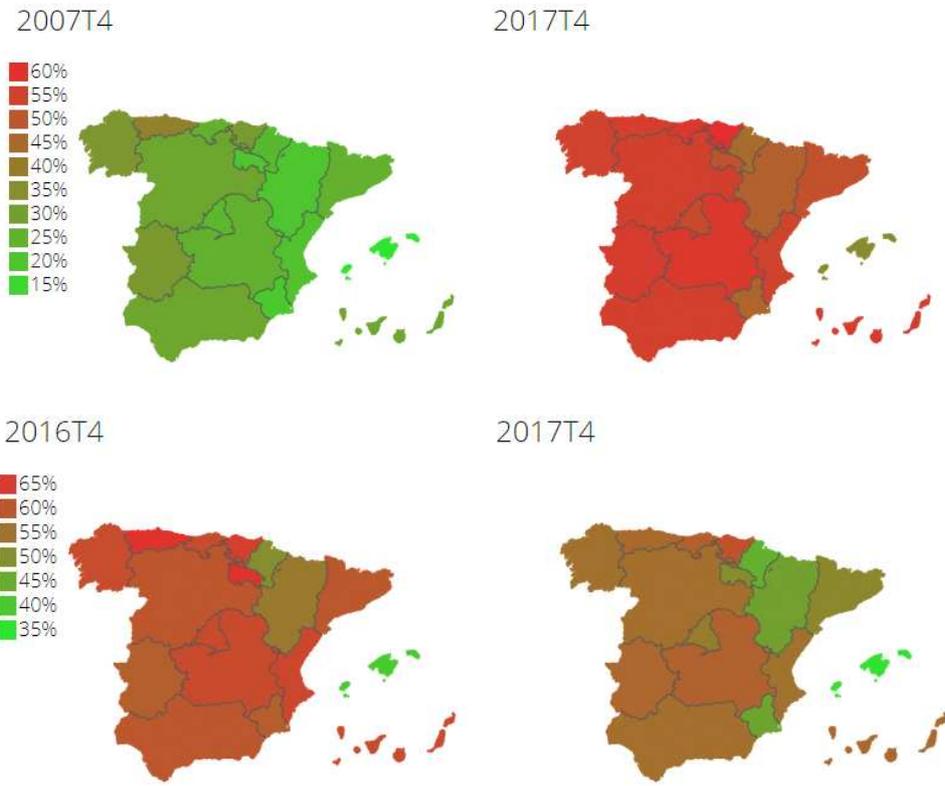
2007T4

2017T4



Fuentes: Fedea. Observatorio laboral.

Mapa 4: Empleo de larga duración (mas de una año)



Fuente: Fedea. Observatorio laboral.

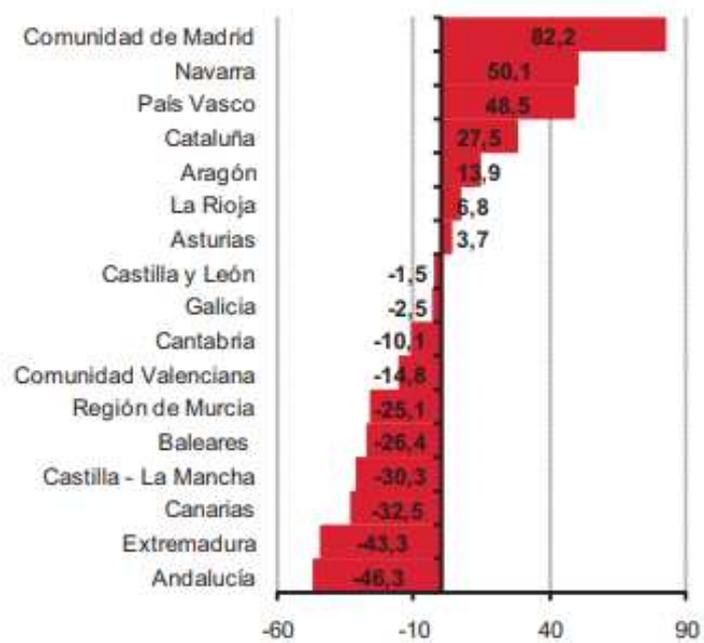
Tabla 2. Esquema del índice de competitividad regional (ICREG)

Bases	Ejes	Factores
I. CAPITAL PRODUCTIVO	Entorno económico	Tamaño Dinamismo, nivel de renta Internacionalización
	Mercado de trabajo	Ocupación, paro...
II. CAPITAL HUMANO	Capital humano	Educación básica y superior Formación profesional Salud
III. CAPITAL SOCIAL-INSTITUCIONAL	Instituciones	Recursos AAPP Seguridad Presencia del sector público
IV. CAPITAL EN INFRAESTRUCTURAS	Infraestructura	Red de comunicaciones Transporte Turismo Conectividad
V. CAPITAL CONOCIMIENTO	Eficiencia empresarial	Productividad Espíritu empresarial
	Innovación	Innovación

Fuente: Análisis dinámico de la competitividad regional en España en el periodo 2008-2016.

Colegio de economistas.

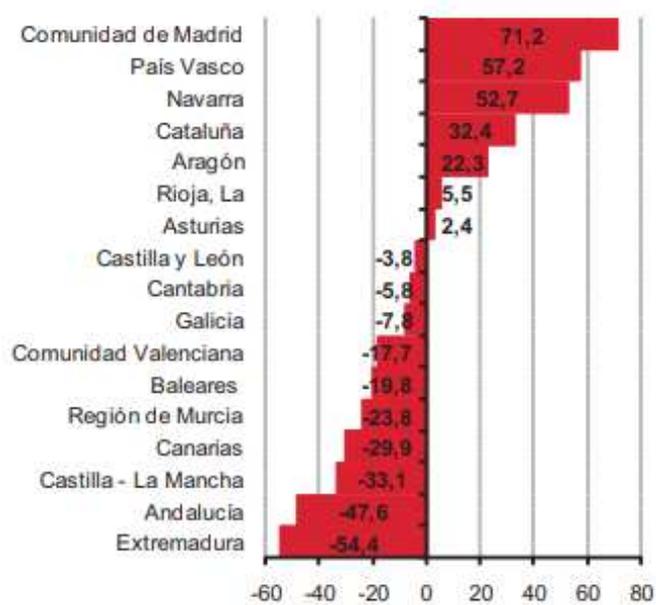
Gráfico comparativo 1. CCAA según la brecha en competitividad. Año 2008.



Fuente: Análisis dinámico de la competitividad regional en España en el periodo 2008-2016.

Colegio de economistas.

Gráfico comparativo 1. CCAA según la brecha en competitividad. Año 2013.



Fuente: Análisis dinámico de la competitividad regional en España en el periodo 2008-2016.

Colegio de economistas.

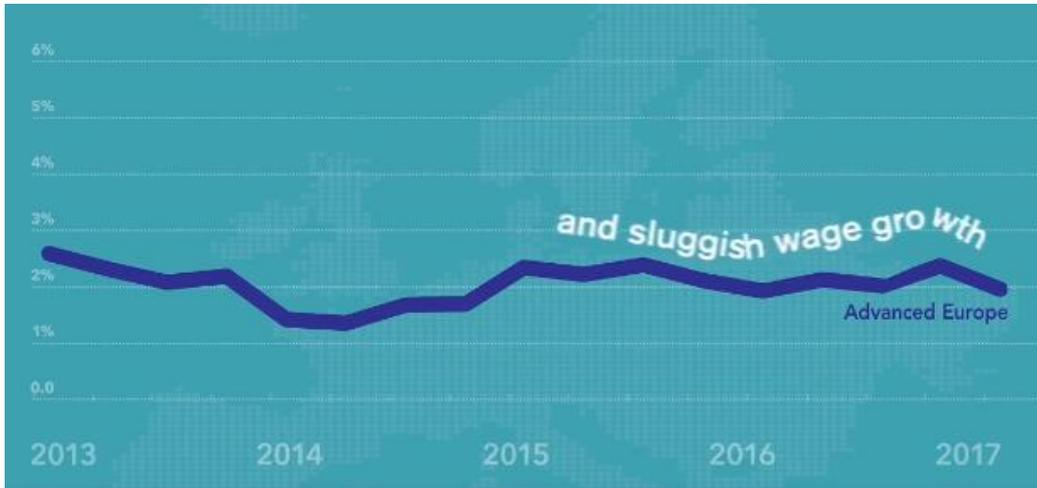
Gráfico comparativo 3. CCAA según la brecha en competitividad. Año 2016



Fuente: Análisis dinámico de la competitividad regional en España en el periodo 2008-2016.

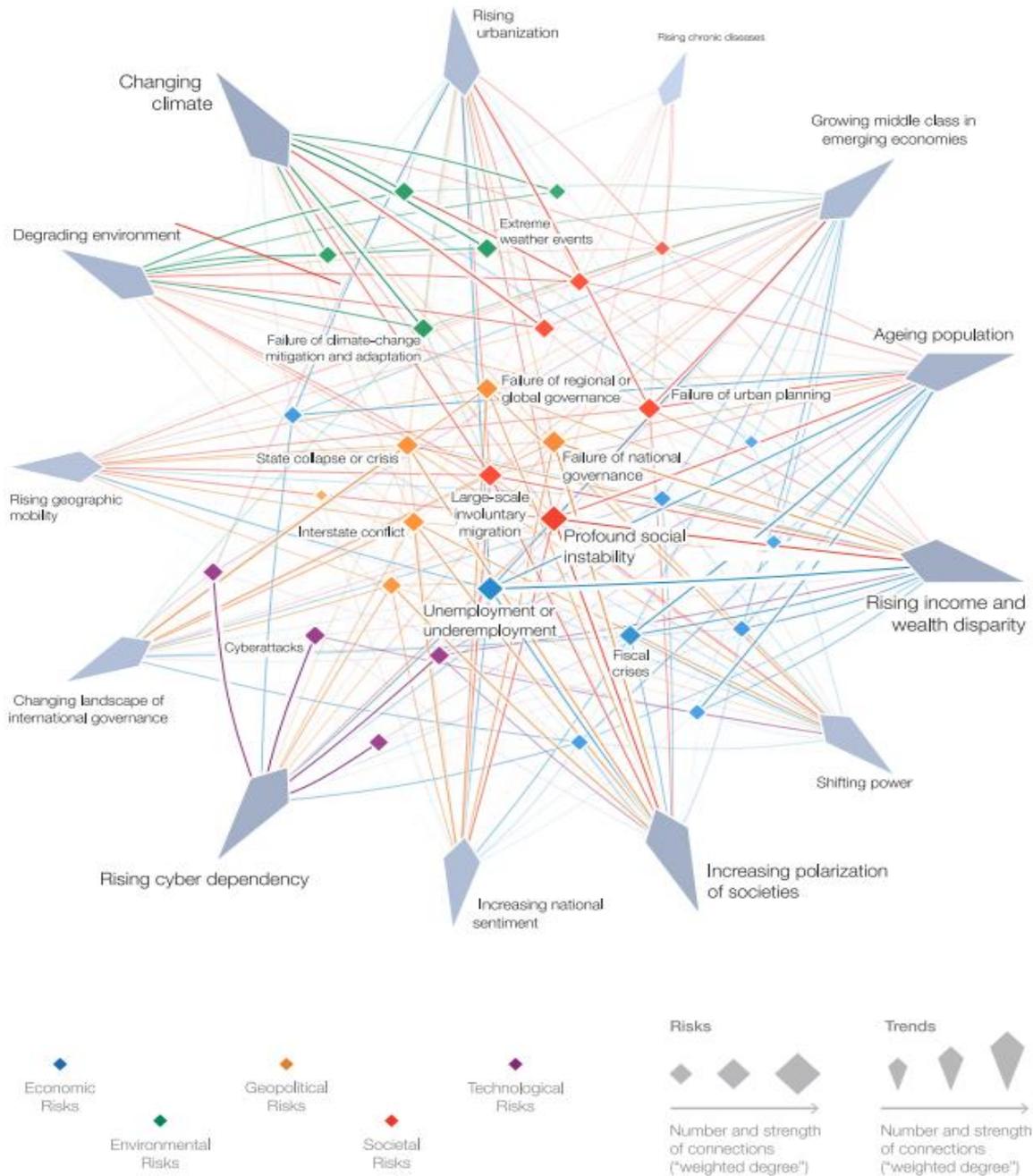
Colegio de economistas.

Gráfica 5: Crecimiento salarial en las economías más avanzadas de la UE.



Fuente: FMI

Figura 1 : Riesgos interconectados



Fuente : World economic forum